

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGÍA
CURSO: PSICOLOGÍA SOCIAL

ERICH FROMM
¿TENER O SER?
(RESUMEN)

PROFESOR:

JORGE GISSI

INTEGRANTES:

CAROLINA ARCE
MAURICIO BADAL
CATALINA BALBONTÍN
CLAUDIA LOBOS

Santiago, 9 de Octubre de 1996

INTRODUCCIÓN

La presente obra nos introduce en un análisis social y psicológico empírico de dos enfoques de concebir la existencia humana: Ser y Tener, que constituyen para el autor dos estructuras de carácter distintas, dos orientaciones del yo ante el mundo.

También nos señala cómo la orientación de la existencia hacia el Tener, si bien en plena vigencia en el mundo contemporáneo, ha comenzado a revelar su fracaso producto del incumplimiento de la gran promesa de la modernidad, es decir de un "Progreso Ilimitado" sustentado en el progreso industrial y el desarrollo de la ciencia y de la técnica. De este supuesto, es claro deducir las implicancias psicológicas y sociales para el Hombre, quien convencido de que el consumo ilimitado lo haría más libre y feliz, proyecta su vida individual y social bajo la consigna religiosa de una "producción ilimitada, libertad absoluta y felicidad sin restricciones" (pág. 21).

El fracaso de esta "nueva religión" que básicamente apunta al TENER PARA SER se relaciona con los principios psicológicos orientadores iniciales:

- a) Establecimiento de la meta de la vida consistente en la felicidad como máximo placer por satisfacción de todo deseo o necesidad subjetiva de la persona, es decir un *hedonismo radical*.
- b) Lo anterior nos conduce a la siguiente contradicción: el egotismo, egoísmo y avaricia, necesarias para funcionamiento del sistema, producen armonía y paz.

Estos principios surgen como consecuencia de un cambio radical en el capitalismo del siglo XVIII, en que la condición económica se separó de la ética y de los valores humanos. Así el sistema económico alcanzó una autonomía mecánica con leyes naturales, independiente de la voluntad humana. Consecuentemente, el interés ya no se centró en lo que era bueno para el Hombre, sino en aquello que permitía un mejor desarrollo para el sistema, asumiéndose equivocadamente que lo segundo repercutiría positivamente en lo primero.

Este sistema socioeconómico ha engendrado rasgos de carácter patógenos y no naturales (egotismo, egoísmo, avaricia). De aquí que se sostenga que para que ocurran cambios económicos, es condición necesaria un cambio fundamental en los valores y actitudes del Hombre, "como una nueva *ética* y una nueva actitud hacia la naturaleza" (pág. 27), o sea un cambio en la estructura del carácter, en el plano ético, religioso, o psicológico, y como condición necesaria para la sobrevivencia de la especie. Pero a su vez hay una relación recíprocamente causal, pues este cambio de la estructura del carácter será posible en la medida que ocurran cambios sociales y económicos que posibiliten dicho cambio.

Es así como el problema se constituye en una red circular en que la alarmante pasividad, desidia y falta de interés del ser humano por cambiar, que incluso parece anular el instinto de supervivencia, parece radicar en el egoísmo que el sistema genera y este a su vez genera dichos estados psicológicos y actitudes.

**PRIMERA PARTE:
LA DIFERENCIA
ENTRE
TENER Y SER**

I. UNA PRIMERA OJEADA

La siguiente tabla muestra una contraposición entre los dos modos básicos de existencia:

Tener	Ser
<ul style="list-style-type: none"> - Relación con utilidad (enfoque científico análisis Ej: la muerte (de la flor). - Relación con mecanización, desmembramiento, con una posesión de conocimiento (no material). - Sociedad interesada en objetos (industria occidental) con su afán de lucro, propiedad, codicia. Desarrollo de la palabra en relación con propiedad privada. - Uso de sustantivos (en aumento). - Alto grado de enajenación (alienación), pues se elimina la expresión subjetiva y se reemplaza por la posesión. Tendencia a sustantivizar los actos. - Por lo tanto no se refiere a propiedades, sino a 2 tipos diferentes de orientación de carácter, cuyo predominio determina pensamiento, sentimiento y actos de una persona. - Relación con el mundo de posesión y propiedad (incluso a mí también). 	<ul style="list-style-type: none"> - Observar, ver, identificarse con el mundo como es la vida y gozar empleando productivamente las facultades. - Sociedad interesada en personas. - Uso de verbos: estado mental en los procesos, actividad interior (sólo pueden realizarse, no ponerse). Ej: "Tengo insomnio"=>ganancia (deseo) =>preocupación (estoy) - Diferentes usos de ser: <ol style="list-style-type: none"> 1) Cópula: "soy blanco, alto, etc" = relación de identidad, descripción. 2) Forma pasiva de un verbo: "soy golpeada" (soy objeto, no sujeto). 3) Existir = encontrarse en la realidad, aferra la autenticidad y verdad; se refiere al esencia de la persona (significación amplia). - Por lo tanto no se refiere a cualidades: ante yo y el mundo, hay 2 tipos diferentes de estructuras. - "formas de ser: a) opuesta a tener (relación viva y auténtica con el mundo. b) opuesta a la apariencia (verdadera naturaleza o realidad de una persona o cosa).

La contraposición de ambos modos de existencia, deja ver claramente, en qué medida dichas estructuras son determinantes en los caracteres de los individuos y consecuentemente los diversos tipos de caracteres sociales.

Conceptos Filosóficos Del SER

Desde una perspectiva filosófica, el ser tiene dos vertientes con concepciones opuestas como son la heraclitánea y hegeliana, y por otro lado la concepción parméneidea y Platónica. En el primer caso, involucra elementos de procesos, actos, movimientos, cambio y devenir; y en el segundo caso involucra lo contrario, es decir, lo inmanente, imperecedero y eterno.

Para el autor, esta segunda concepción sólo tiene sentido en un plano idealista, pero frente al cual es posible reconocer un plano distinto y real, es decir la experiencia, como proceso vital en el que se desarrollan y transforman los seres vivos.

Tener Y Consumir

Otra manifestación del tener sugiere la incorporación, introyección e identificación física o bien simbólica de los objetos. Por ejemplo en el comer o en la imagen de Dios, respectivamente.

Esta es la actitud característica del consumismo, es decir, devorar el mundo, a través de objetos de consumo, o bien a través de adicciones al alcohol o a las drogas. Hay en este concepto una pasividad y dependencia de los objetos externos que actúan como pseudosatisfactores para aliviar la angustia, pero que aumenta en forma progresiva, sin encontrar jamás la ansiada satisfacción total.

De esta forma es posible encontrar una autoafirmación en el tener en la siguiente idea: "Yo soy = lo que tengo y lo que consumo".

II. TENER Y SER EN LA EXPERIENCIA COTIDIANA

Los modos de SER y TENER se encuentran enraizados culturalmente en la experiencia cotidiana, desestimando el primero en beneficio del segundo.

La siguiente tabla nos muestra cómo ambos modos pueden encontrarse en las diferentes manifestaciones del hacer humano.

Aprendizaje	Tener	Cómo almacenar, apropiación de contenidos a través de la memoria, recipiente pasivo (alumno).
	Ser	Interrazonan activa y productiva entre lo que oyen, captan y responden, se afecta, se estimula todo dentro del Proceso Vital.
Memoria	Tener	Razones mecánicas y lógicas => una memoria enajenada, donde la información está fuera, externa, aparte de mí.
	Ser	Razones vitales, activas, asociaciones, producto de un interés se da vida a lo recordado.
Conversación	Tener	Intercambio de opiniones como si éstas fueran mercancía, recurso (pobreza de juicio), por lo tanto hay miedo a perderlo.
	Ser	Se expresa la opinión de forma no egótica, responsiva, creadora y, por lo tanto, es mayor su valor, hay Diálogo Vital.
Lectura	Tener	Devoramiento, que no amplía la cultura, ni desarrolla la imaginación, ni el conocimiento propio. La escuela se encarga de entregar una "propiedad cultural": repetición de lo leído.
	Ser	Participación, interacción productiva, cuestionamiento, distinguen, valoran.
Ejercicio de la autoridad	Tener	Alienación de la autoridad característico de las grandes sociedades, se reemplaza capacidad por el título de autoridad y asume la capacidad: autoridad irracional, se basa en las órdenes, soborno, en la posición social.
	Ser	Autoridad racional, se basa en la capacidad y ayuda al desarrollo de la persona que se apoya en ésta. Hay solidaridad, generosidad, habilidad, valor, competencia, personalidad con alto grado de desarrollo e integración, la autoridad se IRRADIA.
Tener conocimiento y conocer	Tener	"Tengo conocimiento": Toma y conserva la posesión del conocimiento. Escuela: entrega un mínimo de conocimiento, un paquete de conocimiento. Poseer + conocimiento = ilusorio
	Ser	"Conozco": pensamiento productivo y funcional. "Proceso de afirmar la razón Humana" (pág.54) conocer más profundamente: destruir la ilusión, ver objetivamente la realidad.

Fe	Tener	(contenido) Poseer una respuesta de la que no se tiene una prueba racional: sometimiento a una certidumbre creada, artificiosa y creíble, hay enajenación producto de la idolatría (me posee).
	Ser	(acto) Se está en la fe: una orientación interior, una actitud. Es la fe en la vida, todo lo que nos rodea que se base en mi experiencia subjetiva, por lo tanto, es racional, pero sin demostraciones concluyentes, ni positivistas.
Amor	Tener	Se reifica el amor, se abstrae al corazón lo que entonces encierra, aprisiona, domina al objeto "amado", sofoca, debilita, mata. Hay egoísmo.
	Ser	Libertad como acto de amor, actividad productiva, cuidar, conocer, responder, afirmar, gozar, Proceso Vital que se intensifica a sí mismo. Se cultiva.

III. TENER Y SER EN EL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO Y EN LOS ESCRITOS DEL MAESTRO ECKHART.

Tanto en el Antiguo Testamento, como en el Nuevo Testamento, encontramos una protesta muy radical contra la estructura de existencia de tener.

El Antiguo Testamento

Respecto del Antiguo Testamento, observamos la influencia y contribuciones judías a la cultura en distintas narraciones:

a) *Símbolo del desierto*: la historia de las tribus hebreas se hace referencia al desierto como una morada transitoria para vivir, en vez de la morada fija que se posee. El desierto es símbolo de una vida sin trabas ni pasiones, de desapego. Se condena así la acumulación, la codicia y la posesividad y se exalta la igualdad de derechos.

b) *Sabbath*: Definido como “el reposo que restablece una armonía completa entre los seres humanos y entre ellos y la naturaleza (...) se vive como si no se tuviera nada; sin perseguir otra meta que ser” (pág. 62). Así el Sabbath es un día que no tiene nada en común con nuestro Domingo.

c) *Visión de un Tiempo Mesianico*: Hace alusión a “un período histórico en que la propiedad no tendrá sentido... y expresar nuestros poderes esenciales se convertirá en meta de la vida” (pág. 63).

En resumen, la tragedia del pueblo judío nos dice que la libertad humana sólo es posible en el desapego de las cosas, la destrucción de falsas ilusiones acerca de dioses creados e

idolatrados por el Hombre, y el desarraigo de la tierra para evitar la relación incestuosa con ésta, perdiendo todo, excepto el ideal de ser y la espera del Mesías.

El Nuevo Testamento

Encontramos en su narración la oposición de estos dos modos de existencia:

a) *Cristianismo primitivo y su modo de vida*: los primeros cristianos, condenan la riqueza y el poder, caracterizándose a su vez por su solidaridad y vida comunal. La ética se constituye en la renuncia al egoísmo.

b) *Oposición Jesucristo-Satanás*: El primero como principio del ser y el segundo del tener. Se condena la propiedad privada pues es inmoral, como también el uso egoísta de cualquier posesión.

La posesión de la riqueza fue rechazada también por los Padres de la Iglesia.

El Maestro Eckhart

Representante del misticismo alemán, expone su pensamiento filosófico racional, no teísta, pero religioso, sobre el tener y ser.

Tener: La ausencia de bienes externos no indica pobreza, la pobreza está referida a la interioridad espiritual. El desapego implica no desear, no codiciar, no saber nada, para así no aferrarse, ni encadenarse a las acciones ni posesiones, ni siquiera a un Dios, pues en todos estos actos la libertad se restringe, y sin libertad no es posible amar ni ser productivo.

Ser: Tiene dos sentidos, uno Psicológico que implica tener motivaciones genuinas e inconscientes muchas veces que impulsan a los seres humanos. Lo que se es, es más importante que lo que se debe hacer. Un segundo sentido dice relación con el vivir, permanecer activo, pero un estado de actividad interior productiva, librándose así del ego y la codicia, que caracterizan el tener..

**SEGUNDA PARTE:
ANÁLISIS DE LAS
DIFERENCIAS
FUNDAMENTALES
DE LOS MODOS
DE EXISTENCIA**

IV. ¿QUÉ ES EL MODO DE TENER?

La Sociedad Adquisitiva: Bases Del Modo De Tener

La sociedad actual, industrial, basa su existencia en la propiedad privada, el lucro y el poder; por esto mismo, los derechos del individuo son adquirir, poseer y lucrar. Se le llama a esta propiedad, privada, ya que sus dueños son considerados como absolutos y además pueden “privar a los demás de su uso y gozo” (pág. 77).

En una sociedad industrial, las normas son el deseo de adquirir propiedades, conservarlas y aumentarlas; pero no todos tienen tales bienes de capital. Sin embargo, los pobres también desean conservar y aumentar lo que han conseguido.

También existe la necesidad de poseer seres vivos, en vez de cosas materiales. En una sociedad patriarcal, un hombre, por muy pobre que sea, puede poseer y creer ser dueño absoluto de su esposa, sus hijos, sus animales. Incluso las madres en sus hijos, mientras son pequeños, ven una forma de propiedad. Pero la hegemonía del Hombre disminuye lentamente; es así como los ciudadanos más pobres, logran satisfacer su deseo por poseer, incluyendo en su campo de propiedad a amigos, amantes, salud, Dios, incluso el propio yo. Vemos entonces cómo las personas se transforman en cosas y sus relaciones interpersonales en propiedades. El individualismo empieza a actuar en su sentido negativo y el sentimiento de identidad comienza a basarse en el yo (considerado como cosa).

En el período anterior a la Primera Guerra Mundial se compraba para conservar. Hoy, por el contrario, se prioriza el consumo, no la conservación, produciéndose un círculo vicioso de consumir y comprar. Como ejemplo de esto se puede mencionar la facilidad con que las personas cambian su automóvil.

Este modo de tener es universal, sin embargo, muchas personas están cambiando su orientación hacia la de ser, los que representan una nueva tendencia que va más allá del tener. Esta tendencia se hace más factible, producto del irreversible desplome de la “supremacía patriarcal y la desaparición del dominio de los padres sobre sus hijos” (pág. 83).

La Naturaleza De Tener

Poseer un objeto es sólo un momento transitorio en la vida y no algo permanente como ilusoriamente consideran muchos.

El afirmar “yo tengo un objeto x” implica que el sujeto es lo que tiene (y no lo que es); su propiedad conforma su yo y su identidad. La relación del modo de existencia de tener es de muerte, hace que objeto y sujeto sean cosas.

Tener, Fuerza, Rebelión:

El individualismo mientras crece se ve obligado a renunciar a la mayoría de sus deseos, a su voluntad y, por otra parte, a adquirir una voluntad, se desencadena un fuerte impulso de rebelarse, de violar los tabúes sexuales, por ejemplo, intentando el individuo componer su libertad. Pero sólo la independencia interior lleva hacia la libertad y termina con esa necesidad de rebelión.

En definitiva, tener libertad significa ser libre para crecer de acuerdo con las leyes de la estructura del ser humano y no *liberarse de todos los principios*.

Otros Factores Que Apoyan El Modo De Tener

El idioma es un factor importante en la orientación de tener. Las palabras indican sustancias fijas, aunque en realidad hagan referencia a procesos (por ejemplo el nombre propio). El nombre de las representaciones mentales, aparece como garantía de su realidad total.

El deseo biológico de vivir es otro factor en esta tendencia de tener. Nuestro cuerpo nos impulsa a que intentemos alcanzar la inmortalidad, pero como sabemos que moriremos, tratamos de encontrar respuestas que nos hagan creer que somos inmortales. Es así como en la sociedad contemporánea, la fama, la celebridad e incluso la publicidad son una solución al problema de la inmortalidad.

Poseer propiedades sea, quizás lo que cubre más el deseo de inmortalidad. Con el poder legal del testamento y con las leyes de herencia, cada individuo cree volverse inmortal.

El Modo De Tener Y El Carácter Anal

Según Freud, antes de llegar a la madurez, los niños pasan por una etapa llamada anal-erótica (según Freud). Ésta puede seguir dominando el desarrollo de una persona, teniendo entonces ésta un carácter anal, es decir se orienta principalmente en tener y acumular cosas materiales y no materiales.

La tendencia a la posesión, sin embargo, se vuelve patológica si continúa en el período de madurez; por lo tanto, si la mayoría de las personas tienen un carácter anal, la sociedad que conforman va a ser enferma.

Ascetismo E Igualdad

¿Tener o no tener?

En el plano moral-religioso significa la diferencia entre una vida ascética y una no ascética. El ascetismo, con el permanente intento por no gozar, implica la negación de los deseos de tener y consumir.

En el nivel económico y político hay también una alternativa extrema entre la desigualdad sin límites y la igualdad total de ingresos. Así, los que están preocupados por la igualdad exacta, muestran (al igual que el asceta) que su tendencia a tener es muy fuerte, lo cual deja ver la motivación real de esta tendencia, es decir, la envidia.

El Tener Existencial

Este es un impulso enfocado, en forma racional, a sobrevivir, a diferencia del tener caractereológico, que es una poderosa tendencia a conservar y retener. Por esto se entiende que el tener existencial no se encuentre en el conflicto con el ser, mientras que el caractereológico sí.

V. ¿QUÉ ES EL MODO DE SER?

El modo de ser es más difícil de definir que el modo de tener por la naturaleza misma de ambos; tener se refiere a las cosas mientras que ser se refiere a la experiencia humana, que es indescriptible. Sin embargo, la persona puede ser descrita totalmente, ya que es en sí una cosa; pero el yo pleno de cada ser humano nunca podrá ser totalmente comprendido.

Actividad Y Pasividad

La actividad, en el sentido moderno, se inclina a la conducta solamente, sin tomar en cuenta la persona que hay tras esta conducta. Así, esta actividad no diferencia entre estar activo y estar ocupado; sin embargo, hay una importante diferencia, entendida en los términos alienado y no alienado. En la actividad alienada el sujeto no siente ser activo (sólo nota el producto de su actividad). En la actividad no alienada, en cambio, sí siente ser el sujeto de su actividad (sujeto, actividad y producto son lo mismo). A esta actividad no alienada se la llama actividad productiva, la que implica un estado de actividad interior y no necesariamente la unión en la creación de algo.

Actividad-Pasividad, según Los Maestros del Pensamiento

En el pensamiento filosófico de los antiguos y modernos maestros, se reflexiona sobre la contraposición entre actividad y pasividad.

En la antigüedad la alienación del trabajo no había alcanzado el grado actual. Los atenienses libres, por ser libres realizaban una actividad productiva y con sentido para ellos (sólo los esclavos realizaban el trabajo enajenado). Vemos así que para Aristóteles la forma superior de actividad era la vida contemplativa, la actividad de la mejor parte de la persona, dedicada a la búsqueda de verdad.

Para Santo Tomás de Aquino también la vida contemplativa, dedicada a la quietud interior y al conocimiento espiritual, era la forma más elevada de la actividad humana.

Spinoza, por otra parte, define como los aspectos fundamentales del proceso mental la actividad y la pasividad. Al actuar, la acción viene de la naturaleza humana; al ser pasivos, en la persona sucede algo de lo que es sólo una causa parcial. Para él la actividad es inseparable de la razón. Divide los deseos en activos (acciones), que están arraigados en la propia existencia humana, y pasivos (pasiones), que son sólo producto de condiciones deformantes (internas o externas). Las acciones son siempre buenas, las pasiones pueden ser buenas o malas. Consideraba como pasivas y enfermas a las personas impulsadas primordialmente por la codicia del dinero, las posesiones o la fama, personas que en la actualidad son consideradas como normales y bien adaptadas.

Marx ve en el trabajo la representación de la actividad humana, la que a su vez es vida. Así su crítica al capitalismo está basada en que la actividad humana se ve paralizada en este sistema; restaurándose con el socialismo la plena humanidad del individuo, al restaurar la actividad en todas las áreas de la vida.

Schweitzer consideró al “Hombre moderno como un ser sometido, incompleto, disperso, patológicamente dependiente y “absolutamente pasivo” (pág. 99), lo que deja en claro el carácter pasivo de la actividad moderna.

Ser Como Realidad

Ser también se da en oposición a aparentar. Lo que motiva realmente a la conducta es el ser auténtico, y no la conducta en sí. La verdad es reprimida, es decir, al obtener un conocimiento de la verdad, éste se vuelve inconsciente, ya que la persona cree que si no lo hace, la vida se volvería muy dificultosa.

El ser se encuentra en un campo real, y nunca ilusorio, por lo tanto al ampliar el panorama de ser, se está aumentando el conocimiento de la realidad (propia, de los otros y de el mundo en general).

La Voluntad De Dar, Compartir Y Sacrificarse

Los seres humanos deseamos realmente ser, es decir, dar, compartir, sacrificarse. Pero en la sociedad actual, generalmente es el sufrimiento el que alienta el deseo de sacrificarse. Sin embargo las personas que aman genuinamente, que al amar a una persona están amando a todo el mundo, muestran una verdadera voluntad de dar.

Los seres humanos también necesitan unirse a los demás, lo que se manifiesta tanto en las formas más bajas de conducta como por ejemplo el sadismo y la destrucción, así como en las más elevadas, por ejemplo la solidaridad basada en un ideal. Por su deseo de unirse surge la necesidad de adaptarse, es decir, no ser diferente para no ser rechazado.

Ambas fuerzas, tener y ser, están presentes en la mayoría de las personas, por lo que son las sociedades y culturas las que deciden, con su estructura, cuál es la que llegará a dominar. Así, en una sociedad adquisitiva el egoísmo imperante es producto de la necesidad de unión; nadie desea ser ajeno a este carácter orientado a tener, por lo que se adapta a la mayoría.

VI. OTROS ASPECTOS DE TENER Y DE SER

Con respecto al tener y al ser Fromm destaca cinco pares antitéticos:

1. Seguridad-Inseguridad

Para el Hombre es importante sentirse seguro. Esto lo lleva a permanecer en donde esté, apoyarse en lo que le es conocido. Por el contrario, teme a lo que no conoce, lo que le es nuevo,

motivo por los que le parece peligroso dar un nuevo paso en su vida, también porque “cada nuevo paso encierra el peligro de fracasar”(pág. 109).

A medida que el Hombre va avanzando en su vida lo conocido y lo seguro van cambiando, lo que cuando niño le era inseguro, puede ahora no serlo y así en todas las etapas.

Aquellas personas que avanzan hacia lo nuevo, dejando lo que les es seguro sin dejarse vencer por el temor son admirados en todas las religiones, mitologías y tradiciones. Es este el caso del héroe. Algunos ejemplos son Buda, Jesucristo, Hércules, Moisés. Esta admiración se debe a que, por nuestro temor, pensamos que sólo ellos pueden hacerlo.

Hay personas que para sentirse seguras hacen que su vida gire en torno al tener. “Dependen de lo que tienen: del dinero, del prestigio, de su ego,...”(pág. 110). Esto crea la inseguridad pues “si yo soy yo lo que tengo, y si lo que tengo se pierde, entonces “¿quién soy?” (pág. 110).

Un hombre es “él mismo” cuando su centro está en sí, en el modo de ser, no lo es si está en el modo de tener y las propiedades, que son externas a él. Esto se debe a que el tener no va aumentando, sino consumiéndose en un círculo cerrado creado por la desconfianza de perder lo que se tiene y que hará que se desee tener cada vez más. En cambio, lo que está en el ser, sólo se pierde si se guarda, es el caso de la razón, el amor y las creaciones artísticas e intelectuales.

Es así como la inseguridad está relacionada con el tener, ya que “el peligro de perder las cosas le es inherente”(pág. 111) y la seguridad se relaciona con el ser, pues estará en mí la única amenaza a ella.

2. Solidaridad-Antagonismo

Debido a que el impulso de poseer es fuerte en el Hombre, es difícil sentir gozo de lo que se gusta o ama. Sin embargo puede ser posible, en es el caso de quien aprecia lo que no puede tocar o no lo consume.

Las relaciones interpersonales son un ejemplo de disfrutar sin el impulso de tener para sí. Un hombre y una mujer que se encuentran en el modo de ser gozan el uno y el otro sin tomarse. Al revés ocurre en las personas cuyo centro es el modo de tener, en la pareja su goce sexual les produce el deseo de poseerse sexualmente o el desear tener al otro al nivel de todas las relaciones.

El temor, la competencia y el antagonismo son elementos inherentes en las relaciones del modo de tener. Cuando uno se orienta al tener, surge la codicia y la rivalidad interpersonal. Esto es porque siento que mi identidad es el tener: “yo soy lo que tengo”. La codicia es mental no se sacia nunca. Como lo que se tiene se puede perder o bien me lo pueden quitar, debo tener más para evitar cualquier riesgo. Los que tienen más originan deseo en el que tiene menos, haciendo así una competencia y antagonismo en que cada uno trata de tener más y más. Esto último ocurre además entre pueblos y países en que impera también el deseo de tener más y conquistar, o lo que ocurre en las guerras de clases entre explotados y explotadores.

La solución en todos estos conflictos “sólo se logra cuando la estructura de tener se ve reemplazada por la estructura del ser” (pág. 114).

En el modo de ser puede tenerse la experiencia del compartir, que es clave en relaciones del Hombre, pues el gozo compartido trae armonía y evita la lucha, para esto debe admirar o amar de verdad, no cabe ya aquí el poseer al otro, base del modo de tener.

3. Alegría-Placer

La alegría está relacionada con el modo de ser y el placer con el de tener.

El placer es definido como “la satisfacción de un deseo que no requiere actividad (vital)”(pág. 116). Puede sentirse por diversos motivos y varían en su intensidad, producen distintos grados de excitación, pero no alegría. Debido a esto el Hombre busca placeres nuevos, cada vez más excitantes”(pág. 116).

La alegría es “un sentimiento que acompaña la expresión productiva de nuestras facultades humanas esenciales (...) no es el éxtasis momentáneo, sino el resplandor que acompaña al ser”(pág. 116).

A la inversa ocurre con el placer y la emoción, el Hombre cree alcanzar la meta, pero ésta termina de pronto y siente una gran tristeza “porque nada ha cambiado dentro de él”(pág. 117).

El ser es nuestra meta y la alegría es “lo que sentimos en el proceso de acercarnos más a la meta de ser nosotros mismos”(pág. 118). Esto está presente en varias religiones y sistemas políticos como el budismo, la tradición judía, la ley del Talmud, el movimiento asideo, el cristianismo y pensadores como Eckhart y Spinoza en su sistema antropológico-ético, en que la alegría tiene un papel esencial, no así el placer y la tristeza.

4. El Pecado Y El Perdón

El pecado puede interpretarse conforme al modo de tener y al modo de ser.

En el modo del tener, el pecado obedece a una estructura autoritaria originada en el pensamiento teológico tradicional y está expresado en el pecado original producto de la desobediencia de Adán a Dios. El pecado es visto como desobediencia y sólo se puede superar a través del arrepentimiento, el castigo y la sumisión.

Según esto, el Hombre debe respetar a la autoridad, pues si desobedece sentirá culpa, la cual sólo se superará cuando la autoridad perdone. Esto se debe a que el Hombre depende de la aprobación de la autoridad y cree encontrar bienestar en el sometimiento pasivo.

Este aspecto de la religión fue cultivado por el estado y la iglesia para que la estructura autoritaria de la sociedad fuese internalizada.

El pecado, en el modo de ser, es el de la separación. Esto está representado bíblicamente en la primera caída cuando Adán y Eva después de comer el fruto prohibido sienten vergüenza y se separan, rompiendo la unidad a través del egoísmo que les impide superar esa separación. Pero la separación puede superarse con el desarrollo de la razón y el amor. El pecado puede ser remediado a través del amor.

Este concepto de pecado ha sido tomado y difundido en las ideas de San Agustín y en las enseñanzas de Santo Tomás de Aquino. La misma idea expresa el ejemplo bíblico de la Torre de Babel.

5. Temor A La Muerte-Afirmación De La Vida

En el Hombre siempre ha estado presente el deseo de inmortalidad.

Cuando “vivimos en el modo de tener, tememos a la muerte”(pág. 124), pues la vida es vista como una posesión, “no sentimos miedo a morir, sino a perder lo que tenemos (...) mi cuerpo, mi ego, mis posesiones e identidad, de enfrentarme al abismo de la nada”(pág. 124).

El temor a la muerte sólo puede vencerse no aferrándose a la vida, o evitando vivirla como una posesión, es decir, desplazándose del modo de tener al modo de ser. Por esto debemos librarnos de nuestro afán de poseer, especialmente de nuestro egocentrismo.

6. Aquí, Ahora-Pasado Y Futuro

“El modo de tener sólo existe en el tiempo: en el pasado, en el presente y en el futuro”(pág. 125). Cuando este modo predomina, el Hombre está sumiso frente al tiempo. De esta forma el Hombre se relaciona con el tiempo por medio del tener: lo que ha “acumulado en el pasado: dinero, tierras, fama, posición social” (pág. 125) y lo que tendrá en el futuro. En cuanto al presente “es el punto donde se unen el pasado y el futuro” (pág. 125).

En el modo de ser sólo existe el aquí y el ahora. El Hombre respeta al tiempo para vivir, no se somete a él. Toda manifestación del ser, todo acto creador como el arte y el pensar, como también la “experiencia de amar, de gozar, de captar la verdad”(pág. 126) no ocurre en el tiempo, sino en el aquí y el ahora. El pasado antes visto como un tiempo muerto, se revive en plenitud en el ser. Igual ocurre con el futuro, cuando se anticipa en forma plena en la propia experiencia.

En la sociedad industrial donde las máquinas programan cada acto, el tiempo es quien gobierna nuestras vidas, y la mayoría de nuestras actividades. Incluso el tiempo no es sólo tal, sino que es también dinero.

**TERCERA PARTE:
EL HOMBRE NUEVO
Y LA SOCIEDAD
NUEVA**

VII. RELIGIÓN, CARÁCTER Y SOCIEDAD

Los Fundamentos Del Carácter Social

Fromm define al carácter social como la “combinación de la esfera psíquica del individuo y la estructura socioeconómica”(pág. 131)

Hay una interdependencia entre la sociedad, cuya estructura socioeconómica modela a los individuos “para que deseen hacer lo que deben hacer”(pág. 131), y el carácter social que influirá en ésta, dándole más estabilidad a la estructura social o rompiéndola en casos especiales.

El carácter social frente a la estructura social

La relación entre el carácter social y la estructura social es dinámica de forma tal que “Un cambio en un factor significa un cambio en ambos”(pág. 131).

Muchos creen que cambiando la estructura política y económica cambiará necesariamente el espíritu humano y hay quienes creen que es a la inversa, ambos están equivocados.

El Carácter Social Y Las Necesidades “Religiosas”

El carácter social cumple también la función de satisfacer las necesidades religiosas del ser humano. La religión caracteriza a todas las culturas y Fromm la define como una estructura consciente o inconsciente, que orienta los pensamientos y las acciones del Hombre y que es compartido por un grupo de personas. La religión ofrece así al Hombre un marco que lo oriente y un objeto de devoción (de las más diversas clases) necesarios para este, pues carece de los instintos que orientan a las demás especies.

Con la religión el Hombre trasciende su existencia aislada y satisface las necesidades de darle sentido a la vida. Sin embargo, la religión puede “conducir al desarrollo de la destructividad o del amor, de la dominación o de la solidaridad; puede fomentar su capacidad de pensar o paralizarla”(pág. 133).

La actitud religiosa de un hombre es un aspecto de la estructura de su carácter porque este se consagra a la religión y esta motiva su conducta. En una religión, las estructuras socioeconómica, del carácter y religiosa están fusionadas.

¿Es Cristiano El Mundo Occidental?

Fromm dice que la conversión al cristianismo en Europa fue falsa, a lo más fue una ideología, por esto no creó un cambio en la estructura de carácter, salvo algunas excepciones y una

limitada conversión producida en los siglos XII y XVI. “El breve período de cristianización terminó, y Europa regresó al paganismo original”(pág. 137).

En el cristianismo el elemento básico es Jesucristo, quien dio su vida por amor. El mártir y héroe cristiano tenía como características ser, dar y compartir, por el contrario en el héroe pagano se caracteriza por una actitud de “tener, explotar y violar”. Este último modelo de hombre, plenamente vigente y valorado como bueno y valioso en nuestra sociedad contemporánea, pues se destaca el orgullo, la conquista y la codicia. Ejemplos de esto son: el dominio del hombre sobre la mujer, el tráfico de esclavos, el nacionalismo frenético, las dos guerras mundiales, etc. En todos ellos el deseo de conquista y victoria era parte del carácter social.

Sin embargo, el cristianismo es abandonado porque se necesita su ideología religiosa para mantener la disciplina y coherencia social y principalmente porque quienes creen en Jesucristo lo vuelven “un sustituto del propio hecho de amar”(pág. 139).

La religión industrial:

Después de la Edad Media sobreviene una “la lucha entre dos principios: la tradición cristiana, espiritual (...) y la tradición pagana de la idolatría y la inhumanidad (...), la religión del industrialismo y de la era cibernética.”(pág. 140).

Lutero elimina el elemento matriarcal de la iglesia, así se abre paso a una religión industrial y un nuevo carácter social, en el que prima el principio patriarcal sobre el matriarcal, es decir, la secuencia: obediencia, arrepentimiento, culpa y sumisión, por sobre la piedad y la compasión.

Se desarrolla así una nueva religión que se oculta tras la imagen del cristianismo y que está enraizada en una nueva estructura de carácter social moderno. El individuo es reducido como servidor de la maquinaria y la economía, prevaleciendo el interés propio y la mutua rivalidad sobre la solidaridad. Elementos como el trabajo, la propiedad, el lucro y el poder son considerados sagrados, en esta religión industrial y cibernética.

El carácter mercantil y la religión cibernética:

Un hecho significativo es el cambio que sufre el carácter social, que existía antes del capitalismo, reemplazándose por el carácter mercantil. Llamado así, porque el hombre es considerado una mercancía, donde ofrece en venta su personalidad, la cual es el factor más esencial para el éxito. Como la propia capacidad y facultades no bastan, el hombre debe “imponer la personalidad en competencia con muchos otros”. (pág. 143). Lo importante es el valor de cambio, no de uso.

El carácter mercantil se guía hacia su meta principal: vender y cambiar. Las personas con este tipo de carácter no tienen ego propio, ni sentido de identidad, sólo un gran ego cambiante, según se desee; esto ocasiona una “crisis de identidad, en que el hombre es un instrumento sin yo. Además no poseen metas reales y tienen un interés bajo en asuntos filosóficos y religiosos. Predomina en ellos una alta actividad cerebral guiada hacia “el funcionamiento adecuado” (pág. 144), pero lo emocional es bajo y se evita por ser un impedimento a la meta. Su “falta de apego (...) los vuelve indiferentes a las cosas” (pág. 144), las que son desechables tal como sus relaciones de amistad y pareja, porque, al no haber un vínculo profundo, la relación y el afecto son escasos no sólo con los demás sino también consigo mismo.

La inteligencia es peligrosa cuando se vuelve manipuladora, sin razón, porque puede ser muy destructiva, siendo el cerebro una máquina carente de lo emocional. Fromm se refiere a Darwin, quien habla de una casi completa división entre la razón y los sentimientos, un hombre con intelecto alienado. Esta división no se dio en los grandes investigadores como Einstein y otros.

El carácter mercantil es llamado también, en términos marxistas, carácter alienado y psiquiátricamente, carácter esquizoide.

Fromm se refiere a la obra “El Ganador” de M. Maccoby que confirma su tesis. Esta analiza a ejecutivos de importantes compañías norteamericanas y, haciendo de ellos un panorama del carácter y una escala de amor, concluye en ellos un “predominio de la actividad cerebral y el escaso desarrollo de la esfera emocional” (pág. 146).

En el carácter mercantil, el hombre tiene una religión pagana escondida de la cual no está consciente; ésta es la religión cibernética. En ella el hombre con su tecnología es visto como dios, porque puede realizar en el mundo una segunda creación, reemplazando así a la primera hecha por Dios. También convirtió en dioses a las máquinas y se diviniza sirviéndolas. Todo esto se debe a que el Hombre, sintiéndose impotente, cree lograr omnipotencia por medio de la ciencia y la técnica. El problema es que la técnica, que antes fue esencial en el desarrollo, ahora es esencial en la destrucción, y el hombre ha pasado de ser su amo a ser su esclavo. Esto se refleja en que no se previene una catástrofe en la ecología, “no se hace nada serio para planear la supervivencia de la especie humana” (pág. 148), por el contrario, actualmente los países siguen construyendo armas nucleares y amenazando con la destrucción.

La Protesta Humanista

Con la deshumanización del carácter social y la religión industrial surge un nuevo Humanismo con raíces en el originario, como un cristianismo teísta, o bien, una filosofía panteísta y atea. Este Humanismo surge como una protesta tanto de conservadores (derecha) como de los marxistas (izquierda), los que bajo diferentes enfoques, critican al sistema industrial y la consecuente cosificación del Hombre.

Cada ideología encuentra la salvación en distintas fuentes: para la derecha radica en la detención del progreso sin trabas; para la izquierda (humanistas radicales), que sabe que el progreso no puede detenerse, en la construcción de una nueva sociedad mas humanizada y menos alienada.

Respecto del concepto marxista del tener y del ser, Fromm cita “El Capital”, de Marx: “Cuanto menos *seas* y cuanto menos expreses tu vida, tanto más *tienes* y más alienada está tu vida” (pág. 151). Fromm desmitologiza el exacerbado y distorsionado carácter materialista que los contemporáneos de Marx dan al marxismo, enfatizando el carácter humano de esta doctrina en la libertad del Hombre, como fin propio de éste. Esta libertad se basa en la relación con la necesidad que el hombre debe dominar y satisfacer, trabajando en sociedad. Para Marx tener y ser son maneras diferentes de realizar el Hombre Nuevo; producir no es enajenación, siempre que ésta se relacione con el objeto.

Para los humanistas radicales la producción sirve a las necesidades humanas, lo que requiere una cooperación solidaria entre hombre y naturaleza, una sociedad que está para el bienestar humano, con un consumo sano y con individuos activos dentro de ésta.

Para Schweitzer la capacidad cultural del Hombre disminuyó por ser un mercado, casi sin existencia espiritual propia, se guía por la colectividad, y por ende es superficial. Vive en un

esfuerzo excesivo (no humano), y es de esta manera cómo educa a sus hijos (lo que provoca un círculo vicioso). Lo que quiere Schweitzer, al igual que Eckhart, es una perfección espiritual en la sociedad, no en el consumismo, ni en el trabajo excesivo, sino un ser caritativo, interesado por el otro, lo que nos dará una significación de vivir. Hoy hay pocos “humanos” y éstos se sacrifican en la sociedad real, en vez de buscar el cambio.

Marx, Eckhart, Schweitzer y Buda coinciden en una independencia del tener, viviendo en pro de las nuevas generaciones. El problema es que todo cambio tiene bloqueos políticos, sociales y psicológicos. Un mayor consumo no implica mayor bienestar, no se debe desperdiciar los recursos naturales, en fin, aboga por una economía humana.

Según Schumacher la técnica debe subordinarse a las necesidades: la economía no es el centro de la vida, pero cae en egoísmo que se refleja en capitalismo.

VIII. CONDICIONES DEL CAMBIO HUMANO Y CARACTERÍSTICAS DEL HOMBRE NUEVO

Buda postula que para un cambio a gran escala del carácter humano se requiere las siguientes condiciones:

1. Sufrir y darse cuenta de ello.
2. Reconocer origen de malestar.
3. Reconocer una forma de aliviarse.
4. Para anularlo, hacer ciertos cambios de vida y conducta.

Tanto Marx como Freud se basaron en estas condiciones generales de la existencia humana para enunciar su análisis de la economía capitalista en el primer caso, y como método curativo en el segundo. Uno en el dominio social y el otro en el individual. Es importante destacar la cuarta condición, al decir que es esencial “modificar su conducta de acuerdo con el cambio de carácter que desean con el cambio de carácter que desean lograr” (pág. 161), pues “el conocimiento que no se aplica a la práctica no sirve” (pág. 162).

El Hombre Nuevo

La estructura del carácter del Hombre Nuevo tiene las siguientes cualidades dadas:

- ☺ Renunciar a tener para poder ser
- ☺ Fe en lo que uno es y no esclavo
- ☺ Significación de vida está en interesarse por otros
- ☺ Ser pleno donde se esté
- ☺ Alegría en dar y compartir
- ☺ Amar y respetar la vida
- ☺ Reducir codicia, odio y engaño
- ☺ Vivir sin ídolos ni engaños

- ☺ Desarrollar el amor y pensar crítico
- ☺ No al narcisismo y aceptar limitaciones
- ☺ Pleno desarrollo de uno y del otro como meta suprema de vivir
- ☺ Para esa meta se requiere disciplina y respeto de realidad
- ☺ Desarrollar imaginación como anticipar posibilidades
- ☺ No engañar, ni ser engañado
- ☺ Conocerse, el yo conocido y por conocer
- ☺ Renunciar a conquistar y someter la naturaleza, sino cooperar con ella
- ☺ Gozar de libertad no arbitraria para ser uno mismo
- ☺ El no desarrollo implica mal y destrucción
- ☺ Ser no como meta ambiciosa (se tomaría por tener)
- ☺ Ser feliz cada día

IX. CARACTERÍSTICAS DE LA SOCIEDAD NUEVA

Una Nueva Ciencia Del Hombre

Para crear una sociedad nueva es necesario evaluar objetivamente las dificultades, sin dejarse llevar por ellas: “¿Para qué esforzarnos por lo imposible?” (pág. 164), y sin caer en sueños utópicos.

Algunas dificultades son:

1. Cómo continuar la producción sin caer en centralismos.
2. Planeación con descentralización y no una ficción con economía de libre mercado.
3. Cambiar un crecimiento ilimitado por un crecimiento selectivo, para evitar desastre económico.
4. Crear condiciones de trabajo con estimulación y satisfacción psíquica.
5. Fomentar la ciencia sin perjuicio para los humanos.
6. Seguridad básica a individuos.
7. Posibilidad de iniciativa individual en la “vida”.

Tal como la ciencia del siglo XVIII realizó las utopías técnicas (Ej: volar), hoy debe realizarse una utopía humana, una Ciencia Humanista del Hombre: que conjugue ciencia y arte aplicados para una reconstrucción social, poniendo todas las energías en ella, lo que provocaría un cambio de supremacía de la ciencia natural a la ciencia social. Es necesario “reducir el abismo entre lo necesario y lo posible” (pág. 166) para lograr bienestar social lo que requiere voluntad y trabajo en equipo.

Para superar la pobreza inhumana y el consumismo patológico del sistema capitalista, es menester un cambio del sistema económico, construyendo una economía basada en el consumo sano y la libertad de elección. El rol del gobierno será educativo y normativo en esta materia, a la par de un estudio detallado de las necesidades de la población.

La función del grupo consumidor también es una fuerza que debe ejercer sus derechos y voluntades para lograr un cambio a nivel del mercado en que se regule este tipo de consumo. Las leyes antimonopólicas serán un gran arma de los gobiernos en beneficio de la gente.

“Para lograr una sociedad basada en modo de ser, todos sus miembros deben participar activamente en su funcionamiento económico y como ciudadano. Por ello, nuestra liberación del modo de existencia de tener sólo es posible mediante la plena realización de una democracia que permita la participación en la política y la industria” (pág. 170).

La democracia industrial implica que cada miembro de la empresa es activo dentro de ella, informado y participa en la toma de decisiones. También la empresa no es sólo una instancia económica sino una institución social. Sucede igual para la democracia política, esta debe ser participante, que todos los asuntos comunitarios sean de interés de cada miembro de la sociedad: “la vida se vuelve interesante y estimulante” (pág. 171). Esto requiere de un despliegue de una gran organización de grupos de debate integrados por gente capacitada que cree los nuevos principios y métodos. Las encuestas de opinión y los votos no son formas viables en esta nueva estructura, pues no hay reflexión crítica ni discusión. “La persona no informada, semihipnotizada e impotente, no puede expresar convicciones serias” (pág. 173),

En este sentido, debe también detenerse el proceso de centralización industrial y política para lograr una sociedad humanista, pues la centralización sólo conduce a una cultura de masas hipnotizada, pasiva, sin pensamiento crítico. Debe evitarse que la sociedad se transforme en una megamáquina, autónoma, programable, poderosa e independiente de la voluntad humana. Los problemas de la burocracia (megamáquina) son: a) administra a humanos como cosas, y b) administra las cosas según un criterio estadístico, cuantitativo, para hacer más fácil y barata las operaciones. La burocracia es una actitud que existe en todos los niveles de las relaciones humanas y es incompatible con el espíritu de participación activa individual. El burócrata se rige por la ley y no por su humanidad. Un ejemplo de un caso extremo citado por Fromm, es Eichmann, quien “cumplió” su deber al enviar a miles de judíos a la muerte.

La Nueva Ciencia Social busca responsabilidad en la gente y no explicaciones de reglamentos, donde predomine el modo de ser:

☺ *Prohibir lavado de cerebro publicitario industrial y político:* Hipnotiza a la gente peligrando el pensamiento crítico y emocional independiente, perdiendo el sentido de la realidad.

☺ *Eliminar abismo entre naciones ricas y pobres:* En naciones pobres si cunde la desesperación se tenderá a la destrucción, con ayuda de personas industriales, que producirá el caos en el mundo, producto del saqueo del medio ambiente.

☺ *Evitar el mal capitalista y comunista con ingreso anual garantizado:* Todos deben comer y vivir bajo techo, trabaje o no, cumpliendo o no su deber con la sociedad. Permitiría el desarrollo de personas que, en instancia burocrática, no podría realizar, como los artistas y deportistas.

☺ *Mujeres libres de dominio patriarcal:* Al que han estado sometidas por siglos producto del trabajo explotado y los ejércitos impuestos por los hombres, polarizando entre vencedores y vencidos, con el consecuente sentimiento de superioridad e inferioridad. Lo central del patriarcado es el ejercicio del poder sobre los más débiles.

☺ *Establecer un Supremo Consejo Cultural que aconseje al gobierno, políticos y ciudadanos:* Este Consejo deberá estar formado por la elite intelectual y artística con integridad a toda prueba, dedicados a investigación y el asesoramiento.

☺ *Establecer un sistema de difusión e información eficaz*: Evitar la deformación de la información, utilizando un criterio imparcial y cuyo propósito sea cubrir todas las necesidades de información de la gente.

☺ *Desvincular la investigación científica de la industria y los militares*: Intereses económicos o militares no deben determinar una aplicación científica. Se requerirá una Junta de Control independiente que otorgue los permisos para la aplicación práctica, a fin de evitar daño humano.

☺ *Desarme atómico*: Es necesario en tanto hoy la economía necesita armamentos de elevado costo, lo que implica reducir el gasto en bienes más necesarios y en general disminuir el bienestar público.

La Nueva Sociedad: ¿Tiene Una Oportunidad Razonable?

Con problemas de apatía, ecológicos, hambrunas, armamentismo, amenaza de destrucción etc., no se vislumbra una oportunidad razonable para el Hombre. Se debe buscar lo humanamente posible para mejorar la vida, evaluando las posibilidades reales de salvación, juzgándolas desde el punto de vista de la vida, no de azar, ni de negocios, para evitar así la deshumanización y la catástrofe. Actualmente, la sociedad se mira como azar o negocio, no como vida, actitud que se refleja en el mercantilismo: “no es malo estar ocupado trabajando y no sentir nada” (pág. 185). De esta forma, el hombre deshumanizado se volverá loco y no podrá mantener una sociedad viable mucho tiempo.

Una señal de aliento es la insatisfacción que sienten las personas por sistema vigente, quienes reconocen la necesidad de una nueva ética, renovada frente a naturaleza, solidaria y cooperadora. Esta insatisfacción, denominada “el mal del siglo”, se expresa en rasgos característicos de nuestra cultura occidental, como la depresión, la represión, el aislamiento y la falta de sentido. Sólo una elite que tiene el poder, la posibilidad de vivir “placenteramente” a través de un consumismo exacerbado, pero debe pensar constantemente en no perderlo, lo que demuestra que este no es signo de bienestar espiritual ni de felicidad.

En nuestra sociedad, a pesar de que vivimos en el modo de tener, hay indicios claros que pueden facilitar la transición al modo de ser, pero que finalmente encuentra su origen en el poderoso potencial humano para efectuar este cambio de dirección.

CONCLUSIONES

En esta obra, Fromm nos presenta un análisis de la sociedad industrial contemporánea de occidente, en cuya base se encuentra una orientación hacia la estructura del tener, básicamente egoísta, por oposición a una estructura del ser, fundamentalmente altruista. En este sentido, aborda diversos temas - tales como la religión, la filosofía, la ciencia, la economía, la política y la historia- haciendo el contraste entre ambos modos de existencia.

Sin embargo, enfatiza que dichas manifestaciones culturales, conciernen directamente al hacer del individuo como miembro activo y participativo de su sociedad y cultura, por lo tanto reivindica su capacidad para modificar los fundamentos de la estructura social, económica y política, en la medida que sus esfuerzos se dirijan hacia una nueva ética humanista, en un contexto social que posibilite dichos esfuerzos, constituyéndose de esta forma un nuevo carácter social en el que se sustente la nueva estructura.

Su propuesta es entonces la de un desplazamiento del modo de tener al modo de ser, el cual, en nuestra opinión involucra un cambio de énfasis de un modo de existencia hacia el otro, y no un reemplazo del uno por el otro, pues si bien, ambos modos de ser se presentan como opuestos y aparentemente excluyentes, se afirma a la vez que ambas se dan en un continuo que va desde el modo de tener más extremo hasta un modo de ser extremo también. En los polos de este continuo se sitúa la minoría, concentrándose la mayoría de las personas entre ambos extremos.

Nos parece esencial recalcar esta distinción de transición como cambio de énfasis y no de un reemplazo, pues la expresión de ambos caracteres sociales, que determinan las orientaciones de ser o tener, encuentran finalmente su origen en los contenidos de la estructura del carácter del individuo, en el cual están presentes ambas fuerzas: ser y tener, pues son propios de su condición humana. Es así como no puede desecharse absolutamente el modo de tener, pero si puede adquirir una dirección distinta, un tener existencial, que no entre en conflicto con el modo de ser, pues ya no tendrá como objetivo retener y conservar, sino que su meta será la subsistencia humana.

Otro punto que nos parece clave es que la preeminencia de una forma u otra (ser o tener) radica en el modo en que estos sean potenciados por microfuerzas internas e individuales como también por macroestructuras económicas, políticas y sociales, es decir tanto en el dominio individual como social. Consideramos que esta es una interrelación indisoluble, donde se determina el carácter individual y social en una relación mutuamente influyente.

En este sentido, Fromm nos propone un cambio global y necesario para la salvación del Hombre, que implica un trabajo consciente en el ser humano particular por un lado y en la estructura sociedad por otro, pero advierte también que un cambio real sólo se dará en conjunto, ya que individuo y sociedad, unidad y diversidad, constituyen en definitiva una totalidad dialéctica inseparable.